



EL MUSEO UNIVERSAL.

NÚM. 35. PRECIO DE LA SUSCRICION.—MADRID, por números sueltos á 2 rs.; tres meses 22 rs.; seis meses 42 rs.; un año 80 rs. MADRID 1.º DE SETIEMBRE DE 1861. PROVINCIAS.—Tres meses 28 rs.; seis meses 50 rs., un año 96 rs.—CUBA, PUERTO-RICO Y ESTRANJERO, un año 7 pesos.—AMERICA Y ASIA, 10 á 15 pesos. AÑO V.

REVISTA DE LA SEMANA.



iguen los fuertes calores despues de unos cuantos dias de frescura por las noches, calores que van ya produciendo la habitual cosecha de males, anginas, cólicos, ataques al cerebro, y desarreglo de todas las vias como diria un discípulo de Hipócrates.

En estas circunstancias hemos determinado hacer hoy una revista lo mas fresca posible y espuesta á los cuatro vientos; una revista que haga el efecto de abanico, y que en vez de encender la sangre, produzca los resultados refrigerantes y calmantes de la horchata de almendras, hoy mas que nunca necesarios para salvar la sociedad.

No hablaremos de Italia porque allí á los fuertísimos calores y á la gran sequia consiguiente se unen, sobre todo en la parte meridional, los incendios de bosques y poblaciones. De suerte que en la Italia Meridional todo se puede tomar, menos el fresco. Tampoco iremos al presente á presenciar los esfuerzos que hacen los ingleses para restablecer el cultivo del agodon en la India. Las calorías del Indo y del Ganges están hoy abrasadas, y no se puede habitar sino en alguna pagoda abierta en la roca á los pies de la estatua de Siva ó bajo el carro de los dios de Jagrenat. Allí se cuenta que la estacion de los calores dura todo el año, y que en esta estacion no se puede mirar al cielo y abrir la boca y le caen á los pájaros asados. Allí todo el que se baña sale como del agua: por eso son tan tiernos los ingleses en aquel pais, y han sofocado tan blandamente la insurreccion. En el Africa aun encontraremos mas consuelo si vamos como trogloditas en las necrópolis ó entre las ruinas de Menfis y de Tebas ó en las que encierra el valle regado por el Nilo. Allí dicen que hay un francés

que se llama Mr. Mariette, del cual sus compatriotas cuentan que ha desenterrado todos los misterios del Serapeum, ó lo que es lo mismo, del gran templo dedicado al dios Serapis; al gran dios de la mitología egipcia que los abarcaba á todos. Precedian á este templo calles de esfinges colosales cubiertas de inscripciones y suponen que Mr. Mariette las ha desenterrado todas. Milagro que no nos dicen que las ha descifrado tambien. Deseamos ver los misterios desentrañados por este viajero, porque se cuentan de él cosas estupendas. Ahora dicen que dirige sus investigaciones al templo de Júpiter Ammon. Como las ruinas de este templo están en la Libia, no lejos de Siwah, especie de colmena de viviendas agujereadas en una inmensa roca, y habitada por gente inhospitalaria, trabajo mandamos al viajero. Pero lo mas notable que de él se dice es que ha descubierto manuscritos en papiro que se remontan á la época en que Moisés estudiaba gramática egipcia segun el plan de estudios de la corte de los Faraones, y en el colegio de huérfanos, fundado por la hija de uno de estos monarcas. Curiosos deben de ser por cierto los tales manuscritos en papiro. Desde luego tendremos ya una obra anterior á la Biblia que nos podrá explicar muchas cosas: ademas los manuscritos nos darán la clave de la lengua que se hablaba en tiempo de Moisés; y como Moisés nació 1725 años antes de Jesucristo y llevamos ya 1861 desde su venida, resulta que los tales manuscritos tienen por lo menos 3586 años de antigüedad. Esto suponiendo que fuesen del tiempo del nacimiento de Moisés; que aun podrian ser anteriores en otro par de miles de años, segun el cuidado que tenian los egipcios en conservarlo todo. De manera que por poco que nos esforcemos habremos averiguado cuál fue la lengua que habló Noé, y por consiguiente la que se usaba antes del diluvio por los hombres antediluvianos. Lo único extraordinario que encontramos en esto es cómo se habrá compuesto Mr. Mariette para entender los signos de estos manuscritos y designarles época exacta.

Por lo demás, estas investigaciones son frescas, porque se hacen entre ruinas, y el descubrimiento atribuido á Mr. Mariette es de lo mas fresco que conocemos en esta materia. Algunos periódicos franceses lo dan tambien con una frescura extraordinaria.

Pero aun no hemos descubierto á dónde podríamos llevar al lector para que tranquilamente reposara al fresco. En la América del Norte los ánimos están muy escitados. Despues de la derrota de Manassas esperi-

mentada por las tropas federales, estas han sufrido otra en Springfields: y se conoce que va á ser preciso aguardar al invierno para ver triunfar al Norte. Entonces si que se quedará fresco el Sur, sobre todo si como se dice se decreta por el gobierno de Washington la abolicion de la esclavitud. Los esclavos emancipados se marcharán muy frescamente y dejarán á sus amos á la luna de Nueva-Orleans ó de Maryland que es una luna tan fresca como la de Valencia.

El nuevo gobierno de Méjico se va tambien quedando fresco: el partido contrario ha dado en la gracia de fusilar por pronta providencia á todo el que atrapa entre sus garras, sin perjuicio de formarle causa despues. De esta suerte han caido el ministro Ocampo y los generales Degollado y Valle. ¡Fresca está hoy la república mejicana! El asesinato y el saqueo van acabando con los hombres y con las cosas: unos cuantos años mas, y ya no habrá nada que hacer allí. Dice un escritor inglés que es inevitable la ruina de todo aquel país en el cual los que merecen ser ahorcados son en mayor número que los que tienen interés en ahorcarlos. Méjico no se encuentra en esta lamentable situacion, pero la nacion debe hacer un esfuerzo para elevarse sobre los jefes de pandilla que la destrozan y que están dando un espectáculo tan repugnante.

Mas frescas están las fronteras de Guatemala. Allí hay ruinas: cuéntase que se han descubierto en la provincia de Chiapa las de una ciudad india que se supone anterior á la conquista de Méjico por los aztecas. Dicen que el monumento mejor conservado que en estas ruinas ha quedado en pié, es un templo en forma de cuadrilátero con varios pisos, rodeados de galerías sostenidas por columnas. En este templo habia un vasto salon mortuorio, con mas de tres mil momias (¡cuánta momia!), perfectamente conservadas y puestas en fila arimadas á las paredes. Es pension de los hombres grandes y de los personajes célebres no poder reposar en ninguna parte, ni aun despues de muertos. Se muere un hombre ilustre, le embalsaman, le depositan en lugares á propósito; pasan años, y conservándose su cuerpo, puede tener la seguridad de que si no un dia, otro, algun registrador de ruinas ha de dar con él y le han de examinar y le han de llevar de Zeca en Meca, cuando no le descuarticen para adornar con su cráneo, con sus huesos ó con pedazos de sus vestiduras otros tantos museos. No hay que hacerse ilusiones, los hombres grandes no pueden morir y quedarse tan frescos como los demás mortales.

El que mas fresco ha quedado en estos dias ha sido el gobierno de Austria, país conocido por la frescura y robustez de sus mujeres, que en esta parte compiten con las de Holanda, tanto que algunos las llaman mujeres de verano. Pues como íbamos diciendo, el gobierno austriaco estaba muy apurado con lo que le mandaban á decir de Hungría; pero ha disuelto la Dieta y se ha quedado tan fresco. Para disolver esta Dieta, se ha tenido que comer la constitucion de 1848; donde se prueba que el comer es siempre el remedio mas eficaz para acabar con las dietas, y que todo el que tiene que comer está seguro de disolver la suya respectiva.

Tambien se ha quedado fresco el ayudante de un príncipe ruso, de esos cuyos nombres impronunciables acaban en *insky*. Parece que este ayudante era legitimo poseedor por acta matrimonial de una hermosa circasiana, que le esponia á sofocacion sin cuento. Sabido el caso por el general príncipe su protector, que habia hecho la guerra en el Cáucaso y conocia perfectamente las costumbres de Circasia, se propuso remediar el mal y envió varios soldados que apoderándose de aquella hermosa la llevaron á su embarcacion, pronta á darse á la mar desde el puerto de Odessa. Con esta determinacion el ayudante se ha quedado fresco, espedito y desembarazado. El príncipe ha sido llamado á la corte de San Petersburgo, no sabemos si para premiar en su persona el celo que manifiesta por la salud de sus ayudantes.

Para primeros de setiembre el mundo oficial habrá ya acabado de tomar las aguas, y vendrán de refresco á Madrid muchos viajeros que emigran al venir los venecios y vuelven cuando se van las golondrinas y empiezan á recorrer las calles los sarteneros. Con estas idas y venidas coincidirá la apertura de los teatros; acerca de los cuales se nos han suministrado las noticias mas frescas que pueden darse.

El teatro de Jovellanos, por via de fresco enjuagatorio, nos dará la *Pradera de los desafíos*, zarzuela traducida del francés, música trasplantada del mismo país, y cuya letra dicen se parece, si no es la misma, á la que el público ha visto en el Circo con el título de *Arduos y cu-chilladas*. Este teatro ensaya para despues una zarzuela titulada la *Reina Topacio*, y probablemente nos dará como tercera produccion la *Gitanilla*, que aunque no tiene mas que un acto, dicen que *levantará el polvito á lo menudito*. En la primera y segunda de estas producciones tomarán parte la Santa María y la Rivas; en la primera Salas, Sanz, Cubero y Caltañazor, y en la segunda Obregon, Cubero, Gonzalez y Arderius.

El Circo abrirá sus puertas con el *Dominó azul*, cosa fresca, para la salida y estreno del barítono Muñoz: la Ramirez y la Ramos harán oír sus frescas voces en este teatro.

Segun vemos, los artistas de zarzuela como los Estados-Unidos de América se han fraccionado en Norte y Sur, federales y separatistas. Salas que es el Lincoln de esta república debe tomar bien sus medidas.

En el Príncipe trabajará la misma compañía que el año pasado, con pocas excepciones, entre ellas la Alvarez, que ha ido á Sevilla con Arjona. Los hermanos Romea han buscado asilo en Variedades con la Berrobianco y aun se dice que Capo; y en Novedades se organiza una compañía con Calvo y Alba á la cabeza, teniendo á la María Rodriguez de primera actriz y á Córcoles para el género cómico. Tambien por consiguiente entre los artistas dramáticos hay federales y confederados.

«Esto es lo mas fresco y seguro» nos dice el apreciable artista que nos comunica estas nuevas; y nosotros nos apresuramos á abanicar al público con ellas cumpliendo nuestra palabra de ofrecerle cosas frescas.

Por esta revista y la parte no firmada de este número,

NEMESIO FERNANDEZ CUESTA.

LA ALQUIMIA EN NUESTROS DIAS.

II.

Segun prometimos en el anterior artículo, vamos á ocuparnos en este en dar á conocer las teorías de los alquimistas modernos, teorías que como ya dijimos están fundadas en los principios de la química, ó en dudas que sobre estos principios han podido establecer imaginaciones muy sutiles.

Nuestro dogma se reduce, dicen los modernos Valentinus, á admitir que existe una sustancia capaz de transformar una sustancia química en otra, teoría que no se opone á la razon, que está conforme con muchos hechos del mundo físico (1), y cuya posibilidad han venido á demostrar los adelantamientos de la química moderna.

Por esto los alquimistas de hoy se diferencian notablemente de los antiguos: conceden á la piedra filosofal únicamente la virtud de verificar la trasmutacion de los metales, sin que sea difícil darse cuenta de por qué los antiguos alquimistas consideraron á la piedra filosofal con cualidades ocultas. Esta exageracion no fue mas que un reflejo de las creencias filosóficas de aquellos

(1) Nuestros lectores pueden ver sobre este punto un artículo sobre la correlacion y trasmutacion de las fuerzas físicas que publicamos en el número 52 de este periódico.

tiempos; y así es que hasta el siglo XIII nadie atribuyó al agente de la trasmutacion la propiedad de curar los males, y de espiritualizar los seres físicos. Por entonces renacia la antigüedad filosófica, y se combinaban en indisoluble consorcio la lógica de Aristóteles y los principios de la filosofía contemplativa. Y del mismo modo que en los buenos tiempos de Pitágoras, las propiedades misteriosas de los números aplicadas á los fenómenos físicos eran, aun contra el juicio de los sentidos, el único fundamento de las ciencias. La filosofía poblaba el universo de seres metafísicos, y establecía relaciones secretas y misteriosas simpatías entre ellos y los objetos del mundo visible. ¿Qué tiene, pues, de particular que la alquimia se resintiese de este defecto general de la época?

Pero los alquimistas del siglo XIX no pueden menos de condenar estas místicas aberraciones.

El dogma alquímico consiste como hemos dicho, en hallar simplemente el agente de la trasmutacion, que mas de uno ha poseído ya.

Convengamos en que el elemento ó elementos simples que constituyen los cuerpos tienen una naturaleza propia, *sui generis*, inmutable, ¿creen los químicos modernos que conocen este elemento ó elementos? ¿creen que los cuerpos llamados hoy simples lo son realmente? No porque la ciencia no ofrezca hasta ahora medios para descomponerlos, hemos de asegurar que son elementales, incurriendo al hacerlo así en una inconsecuencia singular. Se admite hoy que cuatro sustancias simples, el oxígeno, el hidrógeno, el carbono y el ázoe, son los únicos elementos que entran en la composicion de los cuerpos de origen orgánico; y se cree al mismo tiempo que son necesarios mas de sesenta elementos para formar los compuestos del reino mineral. De modo que el mundo sensible y activo, con todo lo que es necesario á su existencia, la atmósfera, y el agua, los alimentos y bebidas, se componen de cuatro sustancias; y el mundo inerte, el mundo de la materia bruta que no tiene ni sensibilidad, ni acciones orgánicas, ni vida, ni desarrollo, necesita para sus combinaciones sesenta elementos! Contradicion imposible.

Esto no es ni mas ni menos que el famoso número cuatro, el *Tetractis* de Pitágoras, el *Tetragamma* egipcio y caldeo, aplicado á la ciencia moderna: por este camino nos volvemos á encontrar, aunque bajo otros nombres, con los cuatro elementos de los químicos del siglo XVII.

Por otra parte hasta hace poco tiempo los químicos modernos creían que para definir y analizar un cuerpo era suficiente indicar su composicion y propiedades; admitiendo que dos sustancias que presentaban la misma composicion química eran idénticas. Esto que han sostenido los químicos es precisamente lo que desde el siglo VIII han venido combatiendo incesantemente los alquimistas, al sostener que los productos naturales pueden ofrecer las mayores diferencias en sus caracteres exteriores, y sin embargo tener la misma composicion química. Y tanto es así, que toda la teoría de la alquimia antigua está fundada en que los metales son idénticos en su composicion, que todos están formados de dos elementos comunes, el mercurio y el azufre, y que la diferencia de sus propiedades consiste solo en las proporciones variables de estos dos elementos. El oro, por ejemplo, estaba formado de mucho y muy puro mercurio y de una cantidad muy pequeña de azufre, y el estaño de mucho azufre y muy poco mercurio, y este poco puro. En contra de esta teoría estaba la de los químicos.

¿Y cómo han resuelto esta cuestion los progresos de la ciencia en nuestros dias? ¿Quién ha triunfado á pesar de las diatribas de que hemos sido objeto (dicen los alquimistas) por sostener una verdad con once siglos de anticipacion?

El análisis moderno ha permitido reconocer que los productos minerales ó orgánicos pueden presentar una identidad completa en su composicion teniendo propiedades distintas y aun opuestas. Así el ácido fulmínico que forma parte de los fulminatos y de las pólvoras fulminantes contiene exactamente las mismas cantidades de oxígeno, carbono y ázoe que el ácido ciánico, y contiene estos elementos unidos en el mismo grado de condensacion. Y sin embargo los fulminatos sometidos á la mas pequeña elevacion de temperatura detonan con violencia, al paso que los cianatos resisten el calor rojo. La química ofrece hoy en otra porcion de cuerpos los mismos fenómenos, á cuya existencia se ha dado el nombre de *isomeria*.

Pero ¿puede la isomeria ser una propiedad de los cuerpos simples? ¿Pueden presentarse como isoméricos los metales? Si esto es posible la alquimia es una verdad de hecho: será realizable la trasmutacion molecular de un metal.

Para establecer la isomeria de dos cuerpos compuestos se analizan químicamente, y se establece así su identidad en número y naturaleza de las partes constituyentes. Este medio no puede aplicarse á los metales que se consideran como cuerpos simples y resisten todos los procedimientos del análisis: pero queda otro camino. Pueden compararse las propiedades generales de los cuerpos isoméricos con las propiedades de los metales, é investigar si en estos se reproducen algunos de los caracteres que distinguen á aquellos. Esta compa-

racion está hecha; y la ha hecho el célebre químico Dumas.

En todas las sustancias isoméricas se encuentran equivalentes iguales, ó múltiplos unos de otros, lo mismo que suele suceder en muchos metales. El oro y el platino y el iridio: y Berzelius ha encontrado en cantidades ponderales de estos dos metales son absolutamente las mismas en sus compuestos correspondientes tomando pesos iguales. Los equivalentes del cobalto y del níquel difieren en muy poco, y el equivalente del estaño es sensiblemente igual á la mitad del equivalente de los dos metales precedentes: el zinc, el litio y el teluro ofrecen en estas relaciones, diferencias tan pequeñas que se pueden atribuir, segun el mismo Dumas, á algún error en el experimento. Tambien ha descubierto este químico que cuando tres cuerpos simples tienen gran analogía en sus propiedades, como por ejemplo, el cloro, el bromo y el yodo, el bario, el estroncio y el calcio, el equivalente químico del cuerpo intermedio está representado por el medio aritmético entre los equivalentes de los otros dos.

Estas observaciones constituyen una demostracion suficiente de la isomeria de los cuerpos simples; prueban que los metales aunque diferentes en sus cualidades exteriores provienen de una sola materia distintamente colocada ó condensada.

Pasemos á otro punto. Un químico inglés, el doctor Prout ha demostrado que los equivalentes químicos de casi todos los cuerpos simples son múltiplos exactos del peso del equivalente de uno de ellos. Si se toma como unidad el equivalente del hidrógeno que es el menor, el del carbono está representado por 6, el del ázoe por 14, el del oxígeno por 16, el del zinc por 32, etc. Ahora bien, si las masas moleculares que entran en las combinaciones químicas ofrecen relaciones tan sencillas entre sí, ¿no es esto una prueba palpable de que todos los cuerpos de la naturaleza están formados de un mismo principio, y que los cuerpos que llamamos compuestos se diferencian solo en el grado de condensacion? (1)

La trasmutacion de los metales no se opone, pues, á los hechos y teorías de la ciencia moderna. Falta solo entrar en el exámen del medio práctico de ejecutar la operacion.

Hay hechos en la química moderna que permiten explicar con bastante claridad la trasmutacion: fijémosnos un momento en el conjunto de fenómenos que constituyen eso que se llama fermentacion: es decir, de esa operacion química que se verifica en el seno de los productos orgánicos por una sustancia de naturaleza desconocida que se ha dado en llamar *fermento*.

La trasformacion que tiene lugar en las materias orgánicas bajo la influencia del fermento, es la perfecta imagen de los cambios que pueden producirse en los metales cuando se pongan en contacto con la piedra filosofal. Esto es, la piedra filosofal es el fermento de los metales, la trasmutacion metálica, la fermentacion transportada del dominio de los cuerpos orgánicos, al mundo mineral, y acomodada á las condiciones propias de estas materias. En los metales fundidos y espuestos al calor rojo, puede producirse una trasformacion molecular enteramente análoga á la de los productos orgánicos. Del mismo modo que el azúcar bajo la influencia del fermento, se convierte en ácido láctico sin variar de composicion, del mismo modo que se transforma en alcohol y ácido carbónico que reproducen integralmente su composicion, así los metales idénticos en su naturaleza pueden pasar de un estado á otro bajo la influencia de la piedra filosofal.

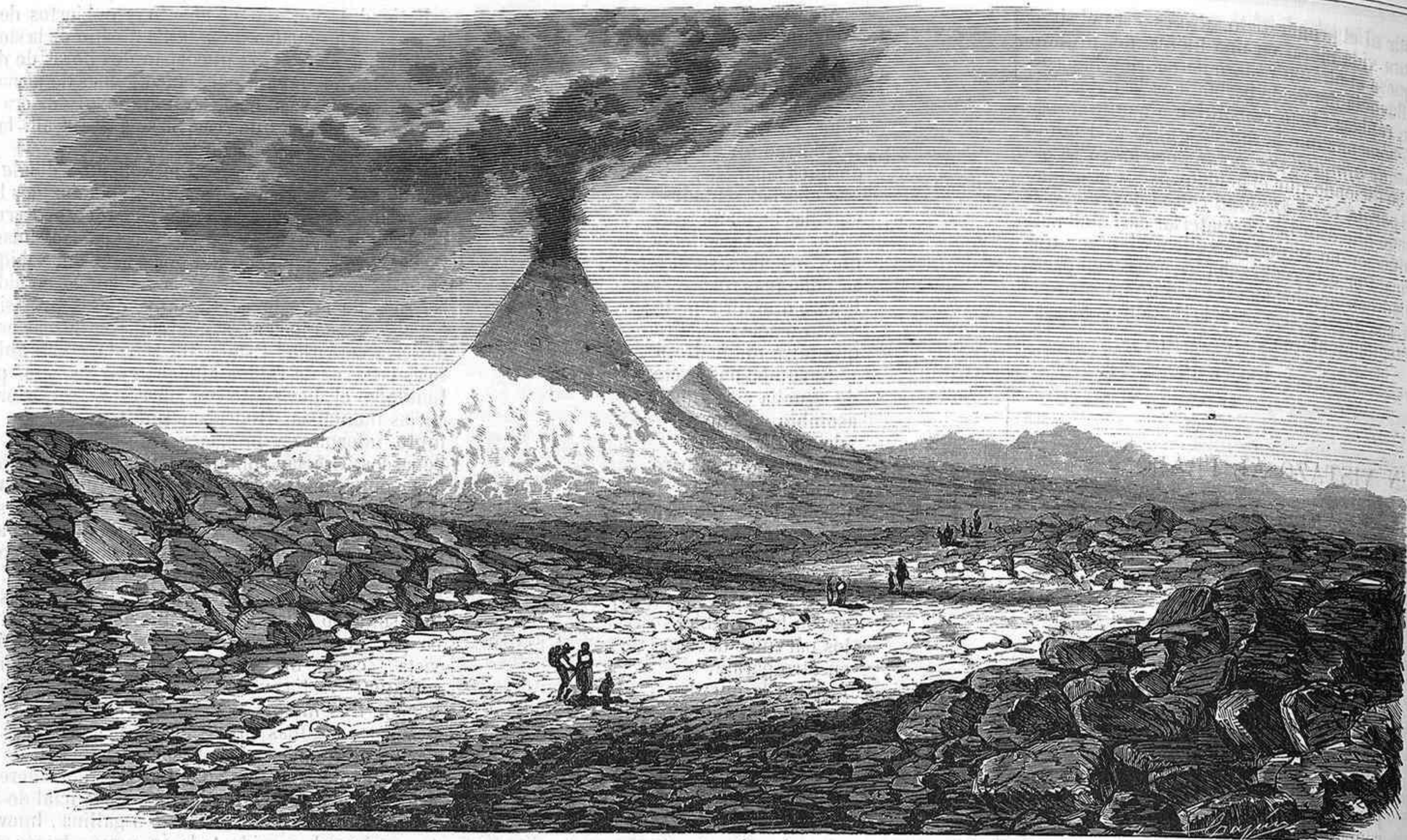
No puede explicarse, nos diran, este efecto. ¿Y quién ha explicado la fermentacion que repugna á las leyes de la afinidad, á las fuerzas eléctricas, á las lumínicas y caloríficas? Se afirmará alguno de que un grano de piedra filosofal pueda convertir en oro ocho onzas de mercurio, ¿pues no nos presenta la fermentacion hechos tanto ó mas notables que este? El fermento obra sobre las materias orgánicas en dosis *infinitesimales*: de manera que al contemplar qué pequeñísima cantidad de fermento es necesaria para producir en ciertos casos la alteracion en una masa enorme de materia orgánica, no se cree exagerada la exclamacion de Raimundo Lulio: *Mare tingerem si mercurius esset*.

Todo esto prueba que la trasmutacion es un efecto químico semejante á otros conocidos.

No faltará todavía quien diga que en este fenómeno hay algo de misterioso, de sobrenatural, de misticismo metafísico. La filosofía moderna lo condena; pero la ciencia lo admite. Por ejemplo: la física admite que la fuerza de un iman se aumenta de una manera sensible cuando se aumenta tambien gradualmente su carga hasta un punto en que el peso cae, y entonces, dicen los físicos, el iman experimenta una *debilidad* tal, que

(1) El oro es un elemento, decia á principios del siglo actual el señor Lopez Avaro, pero ¿qué es ó debe ser un elemento? Es un principio que entra como componente en la mayor parte de los cuerpos; que no admitamos que no se conciba sin él la existencia de estos cuerpos. ¿Y el oro entra de esta manera en las combinaciones atómicas de la materia? Lo negamos.

Sanchez Ruada atribuye las arenas de oro de los rios á la ubiñacion de esta sustancia. Pedro Mártir asegura que se encuentra en los vegetales en la India, habiendo árboles que le contienen en abundancia; y por último, el célebre Peña en el *Ente dilucidado*, lo mismo que todos los que ven en el hombre el microcosmos, asegura que en todos los miembros y visceras del hombre se encuentra el oro.



VIAJE AL ECUADOR.—VISTA DEL COTOPAXI.

mismos indios y los chagras ó campesinos se cubren la cara y el cuello con pañuelos.

En el Arenal, montamos á caballo, y, seguimos, sin grandes obstáculos, el viaje, hasta las seis de la tarde. Muy cerca estábamos ya entonces del término de la jornada: *Chuquipoyo* distaba apenas media legua. Pero, en

el Ecuador, no hay crepúsculos: el tránsito de la luz á las tinieblas, y de las tinieblas, á la luz es casi instantáneo. Así, dadas las seis, nos quedamos, á poco rato, en una profundísima oscuridad. No había luna, y el cielo estaba cubierto de nubes: no podían alumbrarnos las estrellas. En esta lóbrega y profunda noche, no nos veía-

mos á dos pasos. Fue necesario atar los caballos en forma de recua. Púsose delante Lazerda para servir de guía. A pesar de su mucha práctica, empleamos mas de tres horas en el camino. Eran las nueve de la noche, cuando llegamos á *Chuquipoyo*.

Es una solitaria y triste cabaña de piedra, y está co-



—Hay chufas, limon, cerveza, agua de arroz y naranja,

HORCHATERIA.

cebada y Ya ven ustedes!.....

—Optamos por la cebada.

locada
no, al
nume
da, al
de Am
cierto
difical
modo s
y ocho
Al r
siguier
pajonal
serable
del mo
Esta
altura,
de 169

Pasada
comoda
derecha m
no arenis
tarde del
dradas cal
á la iglesia
templaba
ñoles, cua
nuestros
Lazerda.
venia, en
casa que p
aceptamos
caso. Un
tata situa
á ella. Est
Cinco d
cama, á c
sillado.
Durante
de los jarc
rio. Amba
plada; 16
Los dor
misma pla

llegada al mismo pié del cono que forma el Chimborazo, allí donde comienzan las nieves de que está perpetuamente cubierto. Sirve Chuquipoyo de tambo ó posada al cansado viajero que sube de Guaranda ó viene de Ambato. Allí pasamos la noche, no sin experimentar cierto malestar por la gran rarefaccion del aire, que dificulta la respiracion. En efecto, Chuquipoyo, está elevado sobre el nivel del mar quince mil quinientos veinte y ocho piés.

Al rayar el alba, abandonamos este azreste lugar, y siguiendo un monte árido y cubierto de amarillentos tepalcates, continuamos nuestra ruta hasta Mocha, miserable pueblecillo de pocas casas, situado á las faldas del monte Carahuirazo.

Esta montaña, célebre por el recuerdo de su enorme altura, y mas aun, por el de su hundimiento el año de 1699, tiene hoy la forma de un cono anchamente

truncado, coronado de soberbios peñascos y caprichosos picachos.

Detuvimos en Mocha para almorzar, é hicimoslo con gusto, porque nos sirvieron ricos huevos frescos, y unas sopas de excelente leche.

Diónos Lazerda, mientras almorzábamos, algunas noticias acerca del lugar.

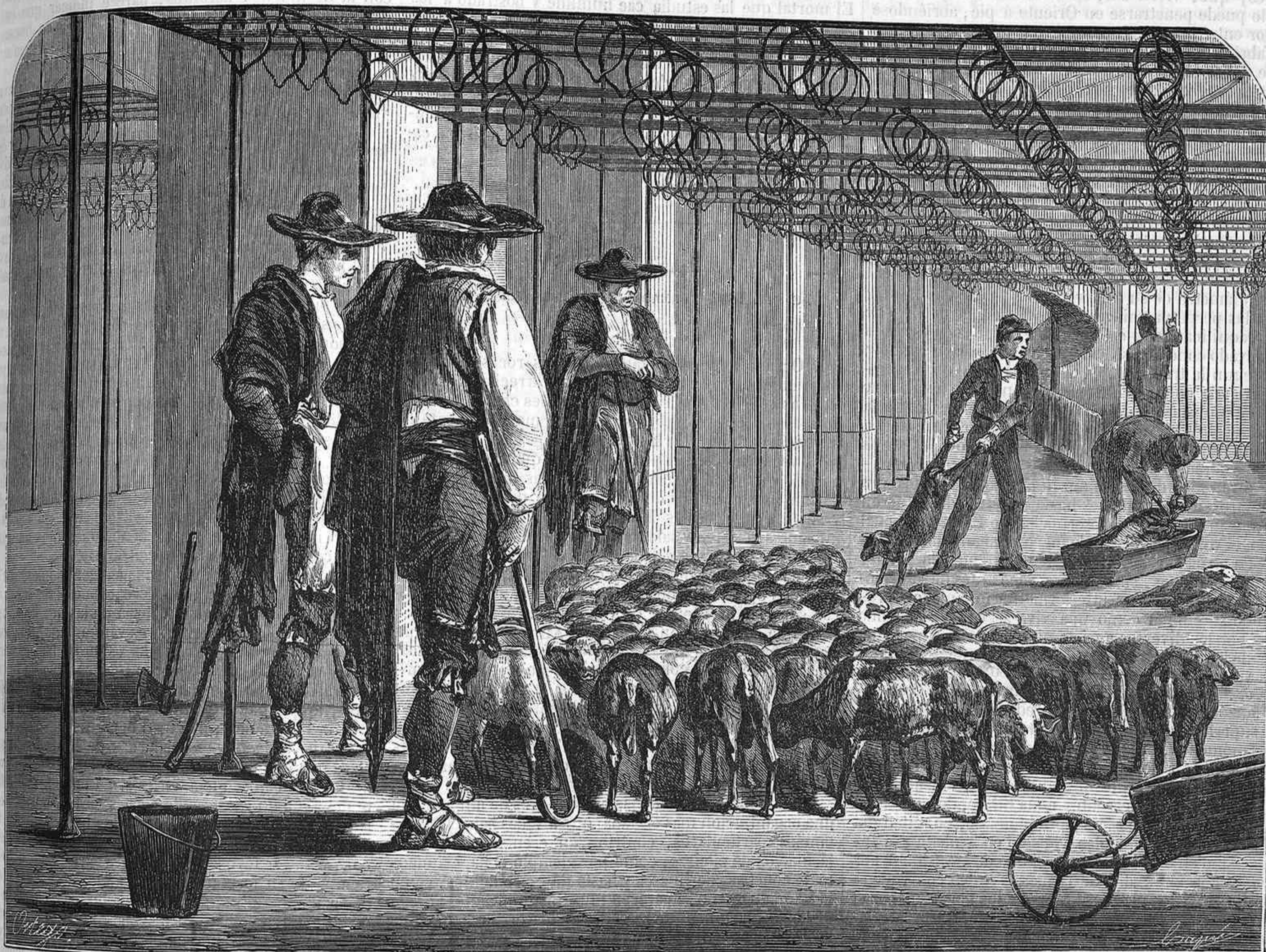
Fue Mocha una ciudad célebre antes de la conquista. Habia en ella un tambo real, un templo del Sol, y una pucará ó fortaleza, construida sobre peñas. El español Alvarado tuvo que emplear algunos dias para su conquista. Redujo á ruinas, la ciudad, el tirano Rumiñagüi. Los españoles fundaron sobre ellas por los años de 1534, el asiento de Mocha. Pero la conmocion producida por el hundimiento del Carahuirazo, convirtió en escombros casi todo el caserío.

De Mocha á Ambato, á donde nos dirigimos, termi-

nado nuestro almuerzo, el camino no presenta accidentes notables. Encuéntrase solamente, poco antes de Ambato, las llanuras llamadas de *Guachi*, campos estériles sembrados de algunos médanos de arena.

«Estos campos, dijo al pisarlos Lazerda, están regados con sangre. Aquí se diéron las batallas llamadas del primero y segundo *Guachi*, por los años de 1820 y 1821, y en las cuales quedaron victoriosos los españoles.— Aquella mas elevada planicie que se ve á la izquierda, es el arenal de *Miñarica*, donde obtuvo una señalada victoria el general Flores, el año de 1835. Allí sucumbió todo el ejército del general Barriga.»

Mas tarde tuve ocasion de leer la oda del poeta ecuatoriano Olmedo á la *batalla de Miñarica*, quizá la mas sangrienta que registra la historia del Ecuador en toda ja larga serie de sus guerras civiles.



CASA-MATADEROS DE MADRID—NAVE DEL MATADERO DE CARNEROS.

XIV.

Pasada la triste llanura de *Guachi*, bajamos, por una cómoda y arenosa cuesta, á la villa de Ambato, á la derecha margen, del rio de su nombre, y, en un terreno arenoso y volcánico, asentada. A las cuatro de la tarde del 20 de enero, cruzábamos las rectas y empedradas calles de la villa. Detuvimos en la plaza, frente á la iglesia parroquial, que ocupa uno de sus lados. Con templada silenciosamente este edificio, obra de los españoles, cuando me sacó de mi distraccion, oír pronunciar nuestros nombres á un caballero que conversaba con Lazerda.—Era un encargado del general Urbina, que venia, en su nombre, á poner á nuestra disposicion, la casa que posee en Ambato. Dimosle las gracias, pero no aceptamos la oferta. Teníamos gran necesidad de descanso. Una de las dos fondas ó posadas del pueblo, está situada en la misma plaza. Era la mejor y fuimos á ella. Estaba decentemente amueblada.

Cinco dias pasamos en Ambato, y yo, dos de ellos en cama, á causa de la fluxion que habia cogido en el En-

durante nuestra permanencia allí, visitamos muchos de los jardines y huertas que se encuentran á orillas del rio. Ambato goza de una temperatura media muy templada; 16° centigrado.

Los domingos, hay una feria muy concurrida en la plaza de la villa, que se presenta muy animada

y con una bonita perspectiva. Por las noches cantan, los jóvenes, lo que ellos llaman *tonitos*, aires tristes y llenos de melancolia. Son comunes en toda la sierra, y oílos, por vez primera, en Ambato. Fundaron este pueblo, los españoles, principalmente por la bondad de su clima; y en efecto, es el único del Ecuador donde se producen las frutas y hortalizas europeas. Abunda allí mucho la fresa, que ellos llaman frutilla, y por todos los caminos y afueras, se encuentran indianas vendiéndola en pequeños lios hechos con yerbas. El terremoto y avenidas, causadas por el hundimiento del Carahuirazo, destruyeron la primitiva fundacion española, y sepultaron en sus ruinas, gran parte de sus habitantes. Solo quedó en pié el convento de San Francisco que aun hoy subsiste. Tambien hay otro convento de la Merced. Son regulares edificios.

XV.

Corría el dia 24 de enero de 1857. Brillaban todavía las estrellas en la azulada y limpia bóveda del cielo, cuando marchábamos, pausadamente, por las solitarias calles de Ambato, cuyo silencio era solo interrumpido por las pisadas de nuestros caballos. Subida la cuesta, y colocados ya en la planicie, corrióse con admirable rapidez, el denso velo que separa la noche del dia. Ocultáronse las estrellas, y á la pálida luz de un alba fugitiva, siguióse, la vivísima que engendran los rojizos rayos del rutilante lumínar del dia.

Quando apenas el Dios de los incas, ahuyentando las tinieblas, habia dado vida y colorido á la naturaleza, fuimos sorprendidos por un espectáculo imponente, nuevo para nosotros, y que, involuntariamente, infundió cierto pavor, en nuestros pechos. De improviso, y como saliendo del primitivo caos, alzó potente su blanca, cónica y erguida cima, el formidable Cotopaxi, el mas temible volcan de la cordillera de los Andes, y el mas elevado del globo. El cráter, rodeado de una especie de muralla de negra roca, arrojaba de continuo bocanadas de densísimo humo, que, elevándose en forma de columna y esparcidas en la atmósfera, sombreaban tristemente la comarca. Acompañaban, por lo regular, las humaredas, formidables detonaciones, semejantes, á veces, á los roncós ecos del cañon lejano.

—Con mas terribles bríos, dijo entonces Lazerda, hizo este volcan la salva á los españoles, cuando vinieron á la conquista, segun Velasco afirma en su historia de Quito.

—Mucho me alegrara leerla, repliqué.—

—¿Y por qué no? Tendré el gusto de poner á disposicion de usted al llegar á Quito, los tres tomos de que se compone.

—Doy á usted gracias anticipadas, y le prometo no olvidar la oferta.

—El padre Velasco pasa por poco veraz ó exagerado, muy dado á lo extraordinario y maravilloso; pero es lo mejor, y lo único que tenemos.

for-
ir de
as de
che,
co-

—Y volviendo al volcan, cuya actividad comenzaba á infundirme serios recelos, ¿está siempre tan brioso como aparece en este momento?

—Siempre está de mal genio; pero ahora no ofende.

—Cuéntenos usted algunas de sus hazañas, si las recuerda.

—Nadie las ignora en el país. Creo tener en mi cartera nota de las fechas de sus mas notables erupciones. Me la ha pedido un ingeniero inglés, que está resuelto á hacer conmigo un viaje al Napo.

—A juzgar por el viajillo que vamos haciendo, no debe ser cosa divertida viajar por el distrito oriental, situado tras la serranía que sigue su curso por Levante.

—No por cierto. Figúrese usted que es un país inculto, cubierto de selvas, cuyos elevados y frondosísimos árboles impiden casi á los rayos solares penetrar en ellas; surcado de innumerables rios; de clima muy húmedo, muy caluroso y mal sano; fecundo en fieras, y escaso en hombres, que, viven allí, en el estado salvaje. Así es que solo puede penetrarse en Oriente á pié, abriéndose paso por entre las selvas, pasando, á veces, á nado, los rios; fabricando, cada noche, una cabaña, para guarecerse del agua que suele caer á torrentes; y luchando con las fieras, y á veces con los salvajes.

—¿Hizo usted alguna vez ese viaje?

—Dos: la una como desterrado político; la otra como gobernador. Pero volvamos al Cotopaxi.

—Es usted un excelente cicerone. Cuéntenos usted lo que guste del Cotopaxi; pero, no dejaré de suplicar á usted me dé algunos apuntes de sus observaciones durante el tiempo que estuvo usted en el Napo.

—Con mucho gusto, señor. Hablemos ahora del Cotopaxi. Segun el baron de Humboldt, su altura es de cinco mil setecientos cincuenta y cuatro metros, y de tres mil piés, el diámetro de su cráter, cuyo negruzco anillo que corona las perpétuas nieves de las faldas, es un filete de rocas traquíticas semi-calcinadas. Fijense ustedes ahora en el nevado cono que se levanta casi al nivel de la falda; pues, segun la tradicion, es la cima ó copa de la montaña arrojada en su primera erupcion, que tuvo lugar el 15 de noviembre del año 1532. Así se cumplió la tradicion sobre el vaticinio del inca Viracocha: al dia siguiente era reducido á prision por Pizarro y los suyos el inca Atahualpa.—Terroríficos y continuados bramidos y pirámides de densísimo humo, que ustedes ven continuaron desde entonces hasta nuestros dias, fueron los signos precursores de la erupcion de 1742, en la cual vomitó, el volcan, raudales de fuego y encendidos peñascos.—La erupcion de 1743 fue notable, no solo por los mismos fenómenos, sino porque poco antes de la explosion apareció el volcan interiormente inflamado, presentando su cúpula como una viva ascua, y arrojando llamas por los diversos agrietamientos de la superficie, subiendo las que despedía, su cráter, á mas de novecientos metros.—Terribles fueron los efectos de la erupcion de 1768. Bramó con furia el volcan como de costumbre, lanzó á las nubes sus humaredas y fogatas, y en la hora suprema, no solo se aumentaron prodigiosamente estos fenómenos, cruzándose en los aires, las llamas del volcan á manera de surcos inmensos de fuego, sino que por do quiera y á larguísimas distancias, lanzaba arenas, peñascos incandescentes, agua hirviendo, y cenizas que cubrieron la atmósfera, produciendo, en mitad del dia, las mas densas tinieblas. No solo en Ambato y la Tacunga, sino en el mismo Quito, hubo de transitarse por las calles con el auxilio de faroles. Tembló con violencia la tierra, y los proyectiles arrojados llegaron, por el Norte, hasta Popayan, y por el Poniente, hasta las playas de Guayaquil.—Las mas modernas erupciones acaecieron el año de 1855 y el pasado de 1856, observándose fenómenos análogos á los anteriores aunque menos violentos. El agua que vomitó en la última, engrosó de tal suerte el cauce del rio Napo, que sacándole de madre, al retirarse las aguas, dejó sus playas sembradas de muchas pepitas de oro.

—¿Y se ha comprobado la existencia de ese oro en las orillas del Napo?

—Las tribus indias semi-civilizadas que habitan las pintorescas márgenes del Napo, están divididas en *oreras* y *piteras*, esto es, que se ocupan en lavar oro, ó en preparar pita.—Los indios oreros hallan siempre oro, ya en el Napo, ya en sus afluentes *Ansupi* y *Pajamino*; y yo no dudo que en gran parte se deba al volcan, pues el Napo tiene en él su primitivo origen.—

En estas y otras pláticas á cual mas entretenidas, ó dando rienda á nuestros secretos pensamientos, hicimos la jornada entre Ambato y Latacunga. El terreno es llano, el piso arenoso, y ambos lados de la via, están cubiertos de *agaves* ó *cabuyas* y de unos arbolitos airosos y elegantes llamados en el país muelles.

Como el Cotopaxi está á unas ocho leguas N. E. de Latacunga, le llevamos casi de continuo á nuestra vista, durante todo el camino. La regularidad de su única y truncada cima, la simétrica distribucion de la purísima nieve que cubre sus faldas, los cambiantes de luz y la variedad increíble de coloridos que en ella produce la direccion en que son heridas por los rayos solares, la intermitencia de las columnas de densísimo y negro humo que se forman en su cráter, son fenómenos, que, reunidos, producen en el alma del viajero, un sentimiento de pasmo, y la preparan á profundas y sublimes meditaciones.

Hé aquí, pensaba yo entonces, una de las quinientas bocas de fuego que sirven de válvulas de seguridad á este globo de aire y fuego; comprimido en una superficie terrosa y caliza. Doce leguas escasas separan nuestras plantas de ese gas espeso, pesado y candente, encerrado en el interior de nuestro planeta, y de esa masa fluida de metales y rocas, que en forma de lavas, vomitan incesantemente, esas válvulas volcánicas, como la que ahora contemplo, no solo para mantener el equilibrio entre la parte interior y exterior del astro que tenemos por morada, sino para esparcir la fecundidad en alas de los céfiros, distribuyendo en la atmósfera, torrentes de ácido carbónico, invisible elemento de las espesas selvas, de las florestas, de las praderas, de los bellísimos jardines y de todos los vegetales que recrean y alimentan al género humano, y lo vivifican con raudales de oxígeno. ¡Oh! ¡Providencia, admiro tu sabia prevision, aeato tus misterios! ¡Oh naturaleza! En tus sublimes páginas están consignados los arcanos de la armonía de los mundos. El mortal que las estudia cae humilde y postrado á los piés del Criador.

Cuando cruzaban mi mente estos pensamientos, los suaves rayos del sol naciente, bañando las faldas del volcan, fueron convirtiéndolas de argentinas en doradas y paulatinamente en violadas y purpúras hasta que, á manera que el astro del dia subía al horizonte, recobraban su color de brillante plata: era un hermosísimo espectáculo, que no me cansaba de admirar.

J. DE AVENDAÑO.

LAS PIEDRAS

DE QUE ESTÁ FORMADA LA CORTEZA TERRESTRE.

II.

El Océano no respeta tampoco á las rocas de coral: los grandes pedazos arrancados de los arrecifes y amontonados sobre la orilla, entre los cuales crecen los mas hermosos cocoteros, prueban de un modo evidente la violencia incesante de las olas. Es imposible, dice Darwin, ver estas olas sin persuadirse de que una isla, aun cuando estuviera formada de las rocas mas duras, de pórfido, de granito ó de cuarzo, será destruida al fin; y sin embargo, estas islas de coral tan bajas é insignificantes, existen y salen vencedoras del combate, llegando á crecer á pesar de la accion destructora del Océano; pero aquí hay otra fuerza que toma parte en el combate, en oposicion con la primera. Las fuerzas orgánicas separan los átomos de cal carbónica reuniéndolos para una construccion simétrica. Aunque la tempestad destruyera esta masa haciéndola millares de pedazos, ¿qué serviría esto contra el trabajo de miriadas de arquitectos que trabajan noche y dia y año tras año? El cuerpo débil y gelatinoso de un pólipa vence por las leyes de la vida la gran fuerza mecánica de las olas de un Océano al cual ni la ciencia del hombre ni las obras inanimadas de la naturaleza pueden oponerse con buen éxito.

Las acumulaciones de las partes duras de animales de una organizacion mas elevada, que á veces bajo circunstancias particulares, contribuyen esencialmente á la formacion de piedras, como por ejemplo el hacinamiento de conchas, de huesos y hasta de excrementos, como lo llamado guano, aparecen muy insignificantes al lado de las formaciones que se verifican por organismo, como las que hemos descrito antes.

Todas las formaciones de piedras que hemos enumerado hasta ahora, vienen á la parte exterior de la tierra, se amontonan en su superficie y son formaciones exógenas de piedras; la mayor parte de ellas se efectuan por medio del agua, por cuya razon se las ha llamado neptónicas. Pero, ¿de dónde vienen primitivamente las partes duras y consistentes de las mismas? El agua no las ha contenido desde el principio, ni han venido á la tierra de fuera del espacio, sino que han existido anteriormente en cuerpos terrestres, aunque bajo otra forma; así, pues, no son de modo alguno formaciones primitivas de piedras nuevas, sino trasformaciones de materiales existentes. Se puede demostrar que todo su material existia ya antes en piedras parecidas ó muy distintas y que por haberse disuelto ó destruido mecánicamente fue preparado para semejante trasformacion.

Segun el aspecto que presenta la formacion de la corteza terrestre anterior, el material primitivo de toda la formacion de las piedras, es el producto del enfriamiento de la masa terrestre que estaba en un estado de fluidez líquida; por lo tanto conviene examinar mas de cerca este material. Las formaciones de piedras neptónicas ó exógenas, pueden considerarse en cierto modo como opuestas á las volcánicas ó endógenas. El torrente de lava que sale del cráter de un volcan y se derrama por la pendiente del monte, no solo queda frio, sino que se solidifica y llega á convertirse en piedra; lo mismo sucede con la lava que se ha introducido en las hendiduras del volcan; pero no es solo la combinacion química ó mineralógica de los torrentes de lava, la que se diferencia entre sí, sino que tambien la textura de la masa ya sólida es distinta, segun las circunstancias particulares bajo las cuales se efectua el enfriamiento. Pero ¿cuál

es la causa de esta desigualdad en las combinaciones de la lava? Cuando todas están compuestas de las mismas materias ¿por qué razon predomina en unas la de una contestacion muy natural si admitimos la opinion de una mayor parte de los geólogos, es decir, la de que la lava tiene su origen comun en el interior de la tierra que tion no está resuelta, aunque muchos geólogos se han ocupado de ella presentando hipótesis mas ó menos probables, pero es muy posible que esta diferencia fluido que hay en el interior de la tierra y en parte tambien de las materias que adquiere en el camino que lleva hasta elevarse al cráter. De todos modos está probado que las lavas compuestas principalmente de feldspato y piritas se forman ademas del fluido ardiente que el interior de la tierra vomita por el cráter de los volcanes; y la semejanza de la combinacion de estas lavas con la de muchos aerolitos, parece indicar que esta combinacion de la materia, es la dominante en nuestro sistema planetario, puesto que los aerolitos deben ser considerados como pequeños globos celestes.

La figura exterior de las piedras formadas por la lava asi como la textura de las mismas es muy variada; esta se solidifica. Segun la mayor ó menor fuerza y calor de las masas de lava, asi son las formaciones de pórfido, cristalizaciones, etc. Seria demasiado largo el describir estas piedras formadas por la lava; únicamente diremos que uno de los ejemplos mas notables de estas formaciones es la gruta de Fingal en la isla de Staffa, de la cual hemos dado en el número anterior un grabado completamente exacto.

Las piedras formadas por las lavas tienen una grande y estraña analogía con las piedras plutónicas; no solo son análogas por su situacion y por su aspecto exterior, sino que lo son tambien por sus divisiones, por las proporciones de su textura y hasta por sus combinaciones mineralógicas, las cuales ofrecen tan pequeñas diferencias entre sí, que no llegan á ser mayores que las que existen entre el granito, el pórfido, el basalto y otras piedras, ó entre las diversas lavas. La comparacion de la combinacion mineralógica de las piedras volcánicas con la de las piedras plutónicas formadas durante el período en que nuestro planeta se hallaba en estado incandescente, ó por erupciones muy antiguas, haria esto mucho mas comprensible.

Las piedras plutónicas formadas generalmente de las mismas materias, reciben diferentes nombres segun domina en ellas una ú otra materia de las que las componen; algunos de sus caracteres varían tambien segun el cambio que se verifica á veces y que las hace pasar de una clase á otra, llegando con frecuencia hasta á aquellas variedades que están consideradas como lavas electivas, lo que bajo el punto de vista mineralógico induce á creer que tienen un origen comun.

Las investigaciones modernas de Blum Haidinger y otros han demostrado que en el reino mineral se verifican muchísimas metamorfosis. La influencia constante del agua que desprende ciertas partes consistentes al paso que va depositando otras que ha desprendido anteriormente, hace que un gran número de minerales se convierta en otros. De esto parece resultar, que en el tiempo de su formacion, la combinacion mineralógica de las piedras plutónicas era mucho mas semejante á la de las piedras volcánicas ó lavas, que lo que lo es en el dia y que conservando sus proporciones de forma y situacion solo ha cambiado en ellas su combinacion mineralógica. De aquí no se deduce que primitivamente fuesen ya algo distintas, pues tanto por la desigual profundidad de su origen como por la de su solidificacion que tuvo lugar en un tiempo en el que la masa total de tierra estaba mas ardiente que ahora, cada enfriamiento local debió verificarse mas lentamente. Mucho mas problemática es la formacion de ciertas piedras como el gneiss, el esquisto de mica, el de hornblenda, el de talco y otras. Su combinacion mineralógica es estraordinariamente semejante á la de las masas de piedras cristalinas; sin embargo, se diferencian de estas por su textura, y tanto esta como los vestigios de la estratificación las asemejan á las piedras formadas por los sedimentos del agua.

El gneiss tiene en general la misma combinacion mineralógica que el granito; se compone de una mezcla cristalina de feldspato, mica y cuarzo con una textura esquistosa. Segun domina en él una de estas materias ó aparece alguna otra, así es el nombre que se le da. Hay tambien algunas otras uniones de metales que seria largo enumerar; todas ellas forman las transiciones de una clase á otra de modo que no se sabe á veces qué nombre darlas. Casi nunca se encuentran en ellas restos de seres orgánicos y si acaso los hay jamás se presentan claros; frecuentemente yacen, en líneas paralelas entre sí, granos calcáreos, dolomitas, ó piedras grafiticas, que tal vez provienen de piedras calcáreas trasformadas ó de capas de carbon de piedra. Muy rara vez contienen fragmentos de otras piedras y acaso nunca llenan las hendiduras que conducen á ellas; lo que frecuentemente se ha tenido por tal en los Alpes, son grandes trozos ó capas de esquisto introducidos en el granito.

Por el contrario muchas veces se encuentran atravesadas por masas de piedras cristalinas, ó cubiertas por las mismas en forma de fragmentos ó de grandes pedazos. Las formaciones de piedras neptónicas yacen en general sobre ellos.

Las piedras que forman la corteza terrestre pueden dividirse en tres clases; la primera comprende las piedras formadas por aglomeracion que contienen petrificaciones neptónicas ó orgánicas, y á las cuales se da el nombre de piedras normales, formaciones sedimentarias y formaciones estratiformes; la segunda, comprende las masas de piedras cristalinas, que contienen mas ó menos agregaciones de mineral cristalizado, (granulado, de la clase del pórfido, vidrioso etc.) sin restos orgánicos, y sin vetas y á las cuales se da el nombre de piedras de erupcion, volcánicas ó plutónicas, ó piedras anormales; la tercera y última comprende las piedras de esquisto mas ó menos cristalinas, con ciertas agregaciones, pero sin petrificaciones claras, sin fragmentos y sin vetas y á las cuales se las da el nombre de esquisto primitivo ó piedras de metamorfosis.

A.

EL ESCORIAL Y SU DESTINO MODERNO.

(CONCLUSION.)

III.

Al ocuparnos de los medios que puedan ponerse en práctica para la conservacion material y artística de aquel suntuoso edificio, no habremos seguramente de reproducir las muchas razones que hay para creerlo conveniente, toda vez que la importancia de aquel monumento y la gloria que de ello resulta para nuestra nacion, cosas son que nadie ignora, cosas son que nadie pone en duda.

Dividido en cuatro secciones, que son: Palacio, Seminario, Colegio y Monasterio, mide aquel edificio una estension inmensa, y colocado sobre una elevacion, se ve de continuo combatido por fuertes vendabales que son otros tantos elementos de destruccion. lo cual, unido á las razones geológicas que militan en favor de nuestra opinion fundadas en la mala clase de piedra que se escogió para aquella construccion, aleja de nuestra mente la idea de que su decadencia pueda datar de esta ó de otra administracion ó de la época de tal ó cual comunidad. Esto no impide que reconozcamos las torpezas cometidas asi en tiempo de los monges como en el de algunos administradores; pero fuerza es confesarlo, las causas principales de la destruccion del Escorial están como ya hemos dicho, dentro de su seno mismo, y por lo tanto deben ser desechadas cuantas especies han corrido ó puedan correr, hijas todas del interés ó de las pasiones.

Y sin embargo, seria mostrarnos sobradamente desagradecidos si en este momento no hiciéramos honrosa mencion de algunos jefes del Real Patrimonio que guiados de un sentimiento verdaderamente artístico han vuelto los ojos hácia aquella olvidada Basílica destinando para su conservacion una cantidad anual suficiente: y para ser completamente imparciales diremos que si aun se vé hoy en pié el célebre monumento de Felipe se debe en gran parte á los ilustrados señores don Martín de los Heros y Marqués de Miraflores. El señor Heros en particular, desde el año 1854 al 1856 no tan solo señaló la asignacion de 10,000 rs. mensuales, sino que dispuso otras obras de importancia, sin olvidar las dependencias del sitio, como casas, palacios, bosques, huertas y jardines. Asi pues la cuestion que nos ocupa debe ser considerada bajo los siguientes aspectos:

- 1.º Eclesiástico.
- 2.º Gubernativo.
- 3.º Político.
- 4.º Económico.
- 5.º Artístico, monumental é histórico.

Bajo el punto de vista *elesiástico* no es posible olvidar de los religiosos sentimientos de SS. MM. sin caer en la nota de injustos, de ignorantes ó de malvados: los frecuentes hechos de su maternal solicitud y su notoria devocion harian pálido cuanto quisiera decirse con el objeto de enaltecer la sólida piedad de tan augustas personas.

Suprimida la comunidad en 1854 y deseando la reina ver cumplidas las últimas voluntades de sus antepasados, creó la clase de capellanes cumplidores en defecto de la comunidad de monges gerónimos, que no era posible establecer y formó una capilla que cumpliese hasta donde fuese posible con aquellas cargas.

No debió esto de parecer muy conveniente cuando algun tiempo despues se pensó en otra cosa; pero lo cierto es que el gran monasterio del Escorial debe un gran número de misas que legaron nuestros reyes, carnes cortas bienes de que habla el real decreto citado constituyen una dotacion de fincas suficientes para su cumplimiento: verdad es que habiéndose vendido muchas de aquellas fincas por haberse declarado bienes nacionales en 1820, el número de misas ha disminuido,

lo cual, dicho sea de paso, favorece mas y mas nuestro pensamiento, puesto que no se hace necesaria una numerosa comunidad para el cumplimiento de aquellas cargas.

2.º Bajo el punto de vista *gubernativo* no es nuestro ánimo el entrar en consideraciones sobre si desempeñó ó no con acierto su cometido la comision nombrada despues de la primera esclaustracion decretada en el primer tercio de este siglo, para deslindar los bienes que aquel monasterio disfrutaba y averiguar cuáles pertenecian á la nacion: los señores que compusieron aquella junta, son para nosotros muy respetables é ignoramos ademas los datos que tuvieron presentes para declarar de la nacion ciertas fincas: solo si dejáremos consignado que las que en tal concepto se vendieron como libres estaban afectas como las demás á las cargas de que respondian las vendidas como bienes nacionales.

Nada mas fácil que emitir uno su opinion en asuntos ajenos: nada mas fácil que lanzar al aire un concepto sobre todo cuando el objeto se halla escudado con el pomposo nombre *del bien general*: ligereza es esta en la cual incurrimos todos los hombres; mas como esa opinion sale siempre á volar sin conocimiento de causa y solo por un deseo de lucirse ó como resultado de la propia apreciacion, de ahí la inoportunidad, de ahí el error. Esto es cabalmente lo que está aconteciendo hace bastante tiempo en el Escorial: la opinion general es de que aquel edificio se conserve y para ello cada cual quiere hacer prevalecer sus propias opiniones, presentando tal ó cual proyecto, si bien la generalidad piensa como siempre con rectitud, dedicando aquel precioso local, como ya hemos apuntado para algun instituto de enseñanza.

Sobre este particular es sobre el que los hombres emiten los mas aventurados pareceres, sin detenerse casi todos en averiguar los beneficios que su pensamiento reportaria, ni los obstáculos que pudieran estorbar su realizacion: unos, desconociendo de todo punto la construccion y distribucion del interior del edificio, y sin parar mientes en la imposibilidad de su proyecto le quieren destinar para archivo general, como el de Simancas; olvidando otros el siglo en que viven creen oportuno el restablecimiento de la comunidad, sin echar de ver que de esta suerte castigaban fuertemente tanto á los antiguos monges como á los que profesasen de primera entrada. Léanse las páginas de nuestra historia del Escorial y en ellas se verá que lanzados á la calle por la revolucion, hace treinta años los primeros monges, cuando ya habian gastado los primeros años de su vida en el retiro, se encontraron desnudos, perseguidos, sin hogar y algunos sin familia: acogióse cada cual al amparo de un pariente, de un amigo ó donde la caridad le brindó con un asilo, hasta que paulatinamente fueron hallando ingreso en empleos análogos á su clase y circunstancias: en ellas se verá que en tal estado se hallaban cuando fueron invitados de nuevo con el claustro habiendo sido espulsados al poco tiempo y finalmente, que llamados otra vez en mayo de 1854 hubo no pocos que se resistieron á tomar el hábito: y que los pocos que ingresaron fueron esclaustrados nuevamente en setiembre del mismo año, quedando otra vez de capellanes cumplidores, viniendo á ser como se vé un verdadero juguete de las vicisitudes políticas. Aun hay mas: en el trascurso de los treinta años aun los mas jóvenes habian envejecido al lado del pariente ó del amigo ó tal vez en el seno de su familia donde se vieron muy bien asistidos, y era duro exigirles que desprendiéndose de sus mas caras afecciones abandonasen á sus bienhechores para volver á encerrarse, donde no tenian la seguridad de permanecer.

Considérese tambien que hoy goza cada capellan cumplidor por lo menos de una renta de 4,500 rs., que la piedad de S. M. la reina les tiene asignados, á la que se pueden agregar los 5 rs. diarios que como esclaustrados les paga el Estado, y que casi la mitad del año disfrutan de la intencion libre para aplicar la misa, con lo cual tienen lo suficiente para poder vivir con el decoro propio de un sacerdote. Dígaseles ahora que dejen sus afecciones de gratitud, que se desprendan de su libertad, que abandonen el desahogo en que viven, y que se encierren en el convento donde les espera un mal alimento, renunciando de este modo á su propia voluntad y á las necesidades que en tan largo tiempo se crearon, y todo esto sin contar con mejores garantías de no sufrir, como en otras ocasiones, una nueva esclaustracion. Y aun suponiendo que todas estas dificultades pudieran vencerse ¿con qué rentas contaria la nueva comunidad? ¿de qué modo cubrirían sus atenciones? ¿de dónde se sacarían los fondos suficientes para el culto y, lo que es mas todavía, para la conservacion de tan colosal edificio? Se nos dirá que se les entreguen las fincas que donó el rey fundador, y que legaron sus sucesores; pero esta seria la peor medida que pudiera escogitarse entre todas, porque se halla en abierta oposicion con las órdenes vigentes; ella seria la tea de la discordia, y hasta alejaria de la vida contemplativa á todos los eclesiásticos puros y virtuosos, y de algun valer. Todo el que al tomar el hábito renuncia á los bienes mundanales, no puede administrarlos, ni como propios, ni como estraños, y mucho menos en el presente siglo: desechemos, pues, semejante medida considerándola como una fatalidad, tan grande como el

restablecimiento de la comunidad, cualquiera que sea el nombre con que se la cubra. Y aun si proseguimos estudiando esta cuestion bajo el mismo punto de vista, veremos que al entregarles esos bienes, siempre en calidad usufructuaria, habria que hacerlo ó sin responsabilidad ó con ella; en el primer caso se daba margen al abuso, y en el segundo era indispensable que el patrimonio pusiese una intervencion.

Habíala en lo antiguo, y la desempeñaba un pobre conserje, cuyo destino la misma comunidad proponia á S. M., si bien es cierto que sus cuentas pasaban para su exámen y aprobacion, á la mayordomia mayor de S. M.; tenia, pues, que tener en dicho real sitio una administracion, resultando de todo esto el mayor gasto, y la guerra continua en que siempre han estado ambas corporaciones. ¿Quién mandaba? ¿el administrador ó el prior, por otro nombre el presidente?

Difícil asunto es el de las rentas, porque una parte de las fincas fueron vendidas como bienes nacionales, al paso que las que conserva el patrimonio, manejadas tan pronto por frailes como por administradores, han desmerecido notablemente, pues si bien es verdad que la administracion de los monges es mas barata, tambien lo es que pierde mucho el capital. Compárese el de las existencias, de los materiales, y de la mano de obra en tiempo de la fundacion con la presente época, y téngase sobre todo presente que estas fincas estaban exentas entonces de contribuciones y de toda clase de gabelas, por privilegio especial que hoy no existe. En el dia pueden producir estas fincas *cuarenta y cinco mil duros anuales*, siempre que se trate de mejorar los montes y pinares, y si se quisiera malrotar los primeros años podian producir *millones*; pero esto seria acabar con las fincas, con el patrimonio de S. M., y causar tal vez la ruina del monasterio, lo cual no sucederá mientras exista un español, y ocupen el trono personas tan amantes de las glorias nacionales como lo son nuestros actuales reyes.

Ya hemos dicho que una corporacion, llámese como se quiera, careceria de los medios suficientes á su mantenimiento bajo todos conceptos, y esto lo dijimos fundados en la esperiencia, y sino díganosen cuando la comunidad volvió despues de la invasion francesa ¿qué se hizo? ¿En qué se invirtieron las rentas y los millones que Fernando VII dió para la reparacion? Del curso de nuestra historia, escrita ya, podrá sacarse la contestacion, harto desconsoladora por cierto. ¿A qué pues empeñarse en formar de nuevo una comunidad, cuando hoy no puede prestar ningun género de beneficios, cuando seria gravosa á los intereses de S. M., cuando la rechaza el siglo, cuando está prohibida por la ley, y de nada serviria á la nacion?

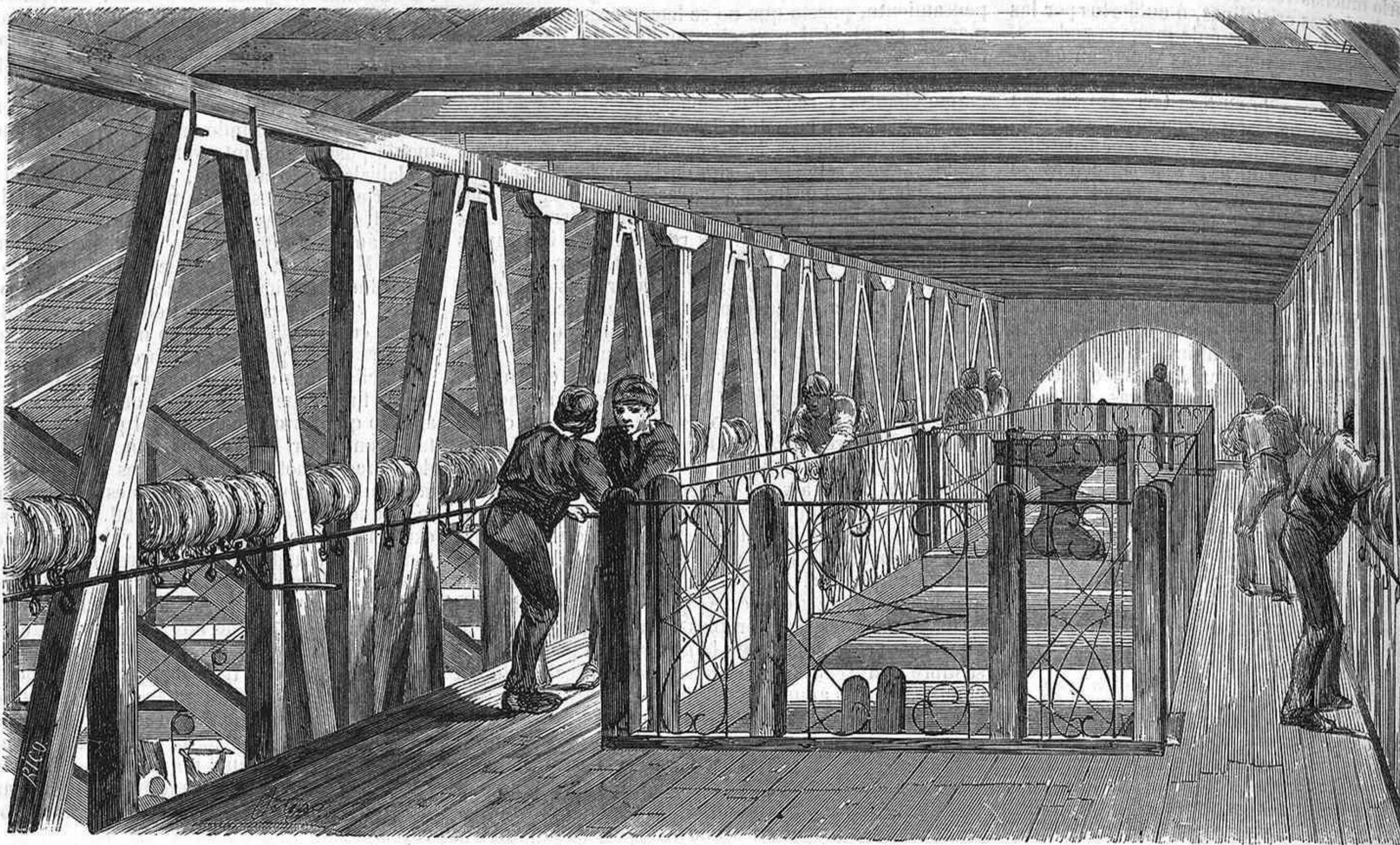
¿Se dirá por ventura, que es el mejor medio de conservar aquel edificio? ¿Se dirá que hay que cumplir con las cargas que el fundador impuso, condicion sin la cual el producto de las fincas donadas no perteneceria á la comunidad? Fatal era el estado en que estaba aquel edificio cuando se suprimió la comunidad en 1854, y harto demandaba las mejoras que inmediatamente recibió con el cuidado del administrador patrimonial; abandono que se explica muy bien y no puede menos de sobrevenir si se atiende á la inseguridad de los nuevos monges, que les hace no mirar aquello como cosa propia: razones todas que contestan debidamente á la primera pregunta; y en cuanto á la segunda debiendo acatarse y cumplirse la última voluntad del fundador, creemos que lo mismo debe valer el santo Sacrificio de la misa y los demás sufragios dichos y hechos por un fraile gerónimo, que por un sacerdote ó un esculapio.

Consideradas, pues, estas y otras muchas razones que nos abstenemos de esponer, y ciñendonos á las que dicta la esperiencia y que son siempre el camino mas seguro, podemos asentar, sin temor de ser desmentidos, que el mejor destino que hoy se puede dar á aquel célebre y magnífico local, destino que reúne en sí las innegables ventajas de su necesaria y mejor conservacion, de conveniencia general y de ahorro á su propietario que es la reina, es el de un *colegio para todas las carreras, exceptuando la militar*.

Imposible es hallar en toda España un edificio mas á propósito que el Escorial para la enseñanza de la juventud. Su posicion topográfica, la solidez y amplitud de sus localidades y su buena distribucion, su corta distancia de la córte, mas corta, aun desde que se ha establecido el camino de hierro, todo constituye un conjunto de razones, por las cuales es de admirar que no se haya destinado aquel local á colegio para todas las carreras.

La instruccion pública es el elemento mas importante de la vida moral puesto que con la ilustracion que difunde encarna en cada individuo sus derechos y sus obligaciones, perfecciona sus costumbres, modifica sus instintos y refina, digámoslo asi, sus inclinaciones y hasta su temperamento, creándole aquella conciencia que proporciona el estudio de las cuestiones religiosas científicas, filosóficas y humanitarias.

El mejor presente que la parte ilustrada de la sociedad puede hacer á la que tiene la desgracia de no serlo, es el de facilitarla los medios de adquirir los conocimientos de que carece: asi se consigue el desarrollo y fomento de los intereses materiales de las naciones mientras que sin el desenvolvimiento y propagacion de



CASA-MATADEROS DE MADRID.—GALERIA ALTA DE LOS TORNOS PARA ALZAR LOS RAMALES.

las ciencias permanecen en ese estado que las envilece y las hace indignas de pertenecer al número de las civilizadas. Por esto todos los países cultos del globo han rivalizado en fomentar este importantísimo ramo de la administración pública, y por esto todos los pueblos que estiman en algo su nombre y su decoro, se han apresurado á plantear las mejoras que mas ó menos tarde habian de producir resultados beneficiosos, introduciendo á la vez los adelantos de los estraños, cuyas ventajas conocidas ya por la esperiencia fuesen aceptables al estado actual de su civilizacion.

La educacion física que pudiera darse en el real monasterio del Escorial rivalizaria de seguro con la de los mejores colegios del mundo, porque reúne todas las condiciones de salubridad que requiere y que reclama la higiene: allí la vista del campo comunica al alma cierta expansion y deleite: muchos y variados paseos amenizan los ratos de descanso preparando la imaginacion á nuevas tareas; allí puede existir una práctica constante de ejercicios corporales regulados por la gimnasia, allí hay salas de elevado techo á propósito para las cátedras y el estudio de las diferentes asignaturas: allí hay fuentes de agua potable por todas partes, las cuales podrian colocarse en las habitaciones que lo requiriesen; allí hay vastos dormitorios donde la colocacion de las camas puede estar en perfecta armonía con el aire que se respira durante el sueño; allí hay un templo modelo en su clase, donde los alumnos pueden hallar el pasto espiritual: allí hay un local destinado para teatro, y finalmente, allí hay localidades para escuela de natacion, picaderos, salas de armas y demás ejercicios corporales. De esta suerte es como en aquel magnífico monasterio podrian hallar los jóvenes todas las comodidades de que carecen los demás colegios de nuestro país haciéndoseles agradable la permanencia en él por su desahogo, buena ventilacion, tranquilidad, luces y la reunion de todos los departamentos indispensables para la enseñanza, recreo y aplicacion de todas las teorías en pequeña y grande escala por medio de ensayos prácticos.

Pocas palabras y pocos números necesitaremos para demostrar nuestra idea: y para mejor probar á nuestros lectores la posibilidad de realizarse el proyecto de que nos ocupamos, comenzaremos dándoles á conocer la renta anual que por un quinquenio puede graduarse á los bienes existentes del real monasterio de San Lorenzo, propiedad de S. M., nota sacada del archivo de aquella administracion (á pesar de los muchos que se declararon y vendieron como bienes nacionales).

	Rs. vn.
Casa de Gozquez con el Piul, produce al año.	220,000
Espadañar.	180,000
Guadalupes.	30,000
Casa del Nuevo Rezo y la de Maria Amalia.	20,000
San Saturnino.	16,000
Quejigar.	10,000
Todo lo perteneciente á la administracion patrimonial.	251,000
	727,000

Personal de la colegiata que deberia establecerse en aquel monasterio y sueldos de sus individuos.

Un presidente con.	9,000
Un vice-presidente.	6,000
Diez y ocho capellanes canónigos con 5,500 cada uno.	99,000
Diez capellanes de coro hebdomadarios con 5,000 cada uno.	50,000
Diez capellanes músicos con la misma obligacion, ademas de cantar en la música cuando la hubiese, exceptuando dos organistas y el corrector del canto que no harán hebdomadas, á 4,000 reales cada uno.	40,000
Culto con el personal de la sacristía, porteros, niños de coro, entonador y barrennero.	30,000
Total de gastos para el personal y culto de la colegiata.	234,000
Queda un remanente de 493,000.	

Este remanente servirá para la reparacion del edificio, sueldos del personal de la administracion, guardas de los bosques, etc., etc.

Los gastos que pueda ocasionar, serian con corta diferencia los mismos que hoy sufragan SS. MM. con las plazas que pagan en las Escuelas Pias, colegio del Rosario, Masarnau y otros, debiéndose llamar real colegio de San Lorenzo y teniéndose presente que desde su fundacion está incorporado á la universidad de Alcalá.

La base de este colegio podria formarla una seccion de padres escolapios, los que ocuparian la parte llamada del *Colegio*: los profesores que fuesen siendo necesarios podrian ocupar la parte llamada el *Seminario*, y por la parte denominada *Monasterio* una colegiata, bien trasladando la de la Granja, bien formándola nueva. Las pensiones de los alumnos, todos internos debieran ser moderadas en atencion á que el local no cuesta nada. De este modo se conciliaria lo útil con lo indispensable; lo político con la obligacion de cumplir las cargas; el bien con la estabilidad, lográndose por fin un medio de poder atender á la conservacion de tan grandioso monumento. De este modo se conservaria la *octava maravilla* de España, representacion muda y secular de sus antiguas glorias y con la cooperacion de hombres ilustrados recibiria la juventud una educacion religiosa, artística y científica, base fundamental de la felicidad de las naciones, resultado algo mas ventajoso que la formacion de una comunidad sin garantías de estabilidad, rechazada por el siglo y gravosa á los intereses de S. M.

Con 45,000 duros y lo que el colegio bien administrado pudiese producir por bajas que se pusiesen las pensiones, no solo habia lo suficiente sino un sobrante; el edificio estaria conservado, las cargas espirituales cumplidas, todo pudiera marchar bien y con prosperidad; el monasterio gozaria de vida robusta y nueva y sin verse espuesto á los continuos vaivenes políticos, llegaria á ser tan útil como es grandioso y dotando á la nacion de hijos ilustrados coadyuvaria de una manera directa al mejor desarrollo de la industria y del comercio; robusteceria la utilidad de la línea férrea del Norte,

daria valor á las fincas rústicas y urbanas de aquel mismo real sitio, destruidas hoy dia las primeras y arruinadas las segundas, y finalmente, seria una medida que á no dudarlo atraeria la bendicion de numerosos padres de familia que en ella verian el venturoso porvenir de sus hijos, debido á la piedad de SS. MM. y á las acertadas disposiciones de su ilustrado gobierno.

Que tiempo habrá por desgracia, como ya hemos dicho, que aquel coloso del siglo XVI perezca á pesar de todo el cuidado de los hombres.

Cuando tras de algunas generaciones nuestro fatal pronóstico se cumpla: cuando el Escorial sea tan solo un liviano recuerdo: cuando rotos sus pilares, desmoronados sus arcos y mordida toda su piedra por el viento ostente una capa de musgo y jaramago: cuando la soberbia Basilica solo sea un monton de ruinas que el tiempo no haya podido sepultar en el olvido, vano giron respetado por los hados, arista que no pudo consumir el fuego de la destruccion; entonces guardará bajo la tierra como los guardó Herculano, los restos de cuantas generaciones hayan pasado sobre ella: pobres cenizas del gran gigante que aun no habrán sido aventadas; restos insepultos que atestiguarán la grandeza de su egregio fundador, eco poderoso que repetirá confusamente la palabra querida del siglo de oro de la arquitectura.

ANTONIO ROTONDO.

MISCELANEA.

Lo mismo en pintura y escultura que en música, se usa de la palabra *abandono*. En las dos primeras bellas artes significa la delicadeza, la ternura espontánea y natural, la falta de afectacion en la figura, y sin embargo, lograr á veces estas dotes en producciones artísticas requiere mucho arte y suele costar gran trabajo á sus autores. Entre las obras de mas celebracion por su acertado *abandono*, que solo pueden haber sido debidas á una afortunada inspiracion, se cuentan el *Antiope*, de Corregio, la famosa *Maria de Médicis*, de Rubens, la *Cleopatra*, del Museo Pio Clementino, y el *Sátiro adormecido*, del museo de Munich. En la música la palabra *abandono*, significa aquella calma encantadora, aquella elegante afectacion y dulce negligencia en la manera de acentuar la frase musical, que debe ejecutarse con tal gusto y sentimiento que no parezcan afectacion ni negligencia. El *abandono* musical lejos de estorbar el cuidado y la finura en los detalles, exige al contrario una gracia inesplicable por la naturalidad y sencillez que requiere.

SOLUCION DEL GEROGLIFICO DEL NUMERO ANTERIOR.
Mientras descansas maja esas granzas.

DIRECTOR, D. J. GASPAR.

EDITOR RESPONSABLE D. JOSE ROIG.—IMP. DE GASPAR Y ROIG.
EDITORES. MADRID: PRINCIPE, 4.

vincia
corrida
por el
tablado
caba la
lugar l
mo á v
propor
una al
de la
relo á
parte e
se conv
justicia
procur
tuviero
dido er
sas del
gun in
del par
de guer
tenga t
uno ne
otro. E
digno
que le